

---

# EUGENESIA SOCIAL EN TIEMPOS DEL GENOMA: Intervenciones totalitarias del poder

*Social eugenism in times of genome: About power's totalitarian interventions*

**Daniel Fränkel**

Sociólogo, UBA; Magíster en Administración y Políticas Públicas, Universidad de San Andrés; Doctorando Facultad de Ciencias Sociales, UBA, Docente Post Grado Carrera de Especialización Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires - Argentina, e-mail: dfrankel200@yahoo.com.ar

---

## **Resumen**

En estos tiempos la dimensión Biopolítica está caracterizada por la eugenesia social. Es el estado de excepción permanente al cual están sometidos los conjuntos poblacionales. El nuevo aforismo de estos tiempos amplía el presupuesto foucaultiano por "*hacer vivir/dejar morir en vida*". Implica por un lado estirar la vida, racionalizar al extremo el cuidado de sí, gestionar privadamente los riesgos; por el otro se fomenta la "*muerte en vida*"<sup>1</sup> mediante agendas de desigualdad al cual están sometidas las poblaciones. Se trata de caracterizar el abandono del poder que somete con violencia y condena a la indignidad de vivir en condiciones mínimas de sobrevivencia respuestas homogenizadoras, desingularizadas. Este modelo biopolítico corresponde al formato del ciudadano adaptado: todo ciudadano adaptado es igual a otro, reemplazable, dependiente del mercado en el consumo o del Estado cuando es sometido a una declaración oficial de improductividad que legitima de este modo a las políticas sociales. El ejercicio del poder se ejerce con violencia e impunidad pues somete a la indignidad, discrimina, extermina pero no comete ni pena ni es juzgado; delinea una imagen masificada, desubjetivada del hombre; coloca a las poblaciones en un umbral de indiferenciación - entre el adentro y el afuera, entre la inclusión y la exclusión, entre exterior e interior. Por ejemplo la salud es una estrategia biopolítica de segregación; promueve el bienestar, el logro de mejor calidad de vida, el cuidado de "sí". Pero es inequitativa por cuanto la brecha social se amplía cada vez más y el acceso a la atención compromete recursos y gastos de bolsillo de la población. Del mismo modo las agendas de los Estados son restrictivas a la hora de financiar en el tiempo los crecientes costos que implican las enfermedades crónicas en contextos de pobreza; los costos que implica la medicina biológica - estrategias de intervención genéticas para prolongar la vida: clonación, técnicas de inseminación artificial- son restrictivas y por lo tanto no son accesibles masivamente.

**Palabras-clave:** Biopolítica; Desigualdad; Abandono; Morir en vida; Desubjetivación.

## Abstract

*Nowadays, the biopolitical dimension is characterized by social eugenism: a permanent exception state populations are submitted to. Nowadays, a fresh aphorism widens Michel Foucault's postulate with "let make people live / let people dying alive". This implies stretching life out, rationalizing one's own care extremely, managing risks privately, on the one hand. On the other hand, "death in life" is encouraged through inequality-based plans aiming at crushing populations down. So, the idea is characterizing the abandonment of a power devoted to submitting through violence, and sentencing people to the indignity –i.e. living within minimum survival conditions, under homogenized, de-singularized ukases. Such a biopolitical model responds to the format of an adapted citizen: every adapted citizen is just the same as another adapted citizen, they are replaceable, they depend on the market, as far as consumption is concerned, or they are State-dependent inasmuch as they are subjected to an official statement of unproductiveness, aimed at legitimizing social policies. Power is exerted through both violence and impunity inasmuch as power submits people to indignity, power discriminates, exterminates but does not commit any crime –thus, power is neither tried nor sentenced. Power traces a mass image, a de-subjectived image of humans. Power places populations on the threshold of indifferenciation –between inside and outside, between inclusion and exclusion, between inner and outer. Let us take an example: health has become a segregation-aimed biopolitical strategy favoring well-being, a longing for a better quality of life, taking care of oneself. However this is not an equitable process inasmuch as the social gap widens more and more, and having access to care services is attacking people's resources and pocket money more and more. At the same time, States' activities are restrictive when it comes to financing over time costs caused by chronic diseases within a poverty-ridden context as well as the biological medicine costs –such as genetic intervention strategies aimed at extending life, clonation, artificial insemination, all these are restricted processes –thus, impossible to be attained at massively.*

**Keywords:** *Biopolitics; Inequality; Desertion; Dying alive; Desubjectivation.*

## INTRODUCCIÓN

En esta etapa Biopolítica asistimos a cambios en los procesos de administración de los cuerpos, de la existencia cargada de un sesgo individual. La vida, el gobierno de la vida es objeto político. Guarda simultáneamente implicancias con un molde humano universal y perfecto – un horizonte fáustico, tal como plantea Sibila - y con imperativos de muerte y discriminación: sacrificio de la vida y de la libertad, pobreza e indigencia en mínimas condiciones de sobrevivencia, sometimientos que catapultan subjetividades. Se trata de agendas de desigualdad y dominación en contextos de "estado de excepción permanente"; de plantear la "muerte en vida"<sup>1</sup> o como dice Foucault "prácticas de supresión de vida" (Foucault, 1990c, p. 229), "asesinato indirecto" ó "de multiplicar el riesgo de muerte de algunos o, de expulsión, de rechazo" . (Foucault, 1990c, p. 231).

El vínculo entre política y vida constituye el eje del control de las poblaciones. La temática sobre la vida invade la agenda política y empuja la dominación al cuerpo en circunstancias en que comienza a resquebrajarse la legitimidad de la hegemonía jurídica y del Estado en la gestión de los riesgos y cuidados colectivos.

En estos tiempos la dimensión biopolítica dominante es la eugenesia social por cuanto constituye la intervención de los poderes públicos sobre los cuerpos y sobre los seres vivos. (Fassin & Memmi, 2004). Las formas contemporáneas de la dominación implican un entrelazamiento de tecnologías eugenésicas combinadas pero contradictorias entre sí; replantean los aforismos foucaultianos "dejar vivir/hacer morir"<sup>2</sup> y "hacer vivir/dejar morir" por hacer vivir/dejar morir en vida". Se trata de combinar diferentes formatos de gobierno de la vida<sup>3</sup> – como vivir, estirar la vida, racionalizar el cuidado de sí con indignidad de vivir-

desingularización, respuestas homogenizantes con agendas de pobreza y desigualdad. Se trata de una gestión de la vida concebida para estirar y prolongar la vida y al mismo tiempo administrar y someter a las poblaciones al abandono e indignidad de vivir en la forma de excepción permanente aunque con prácticas resistenciales frente al poder.<sup>4</sup>

El concepto es afín con la noción de ciudadanía implicada en el contrato capitalista; la cadena de producción despoja de singularidad a los hombres por cuanto necesita de ciudadanos todos iguales, reemplazables. En la cadena productiva se admite al ciudadano pero se excluye al sujeto. Es el molde – que ha construido la modernidad para participar de la institucionalidad- donde cada ciudadano es igual a otro; se trata de libertad formal donde no hay lugar para las cuestiones subjetivas; ser ciudadano es incluirse en la cadena de producción que busca la máxima eficiencia, que no necesita de la subjetividad más que a los efectos de un rendimiento maximalista.

También la eugenesia social representa la violencia del poder de estos tiempos y se manifiesta por el *a-bandono colectivo a condiciones mínimas de sobrevivencia*. El poder obtura, en el nivel colectivo, las subjetividades sometiendo a las poblaciones a una vida in-digna de ser vivida.

Enlaza técnicas y estrategias por los cuales la vida entra en la política mediante un estado de guerra permanente; un estado de confrontación tendiente a someter la desigualdad y la exclusión de las poblaciones mediante argumentaciones biológicas. Visto desde el punto de vista foucaultiano el argumento del poder es el peligro biológico por el cual eliminar al impuro:

“No se trata de ni de una relación militar o guerrera, ni de una relación política, sino de una relación biológica. [...]” el imperativo de muerte, en el sistema del biopoder es admisible solo si se tiende a la victoria no sobre adversarios políticos sino a la eliminación del peligro biológico. (Foucault, 1996, p. 206-207).

Negri plantea la masificación de las tecnologías genéticas a los efectos del control. Con la ingeniería genética existe la posibilidad de “crear monstruos- (la multitud, los desplazados, los explotados, etc) - no como aquellos a los que el poder temía porque lo subvertían sino unos que le sirven a la eugenesia porque el sistema de poder puede de esta manera funcionar y reproducirse”

(Negri, 2007, p. 126); “[...] la eugenesia ha devenido ingeniería del ser vivo con aspiraciones de tecnología de dominación política” (Negri, 2007, p. 128).

### **Diagnósticos de la época: Medicalización de la vida y gestión individual de los riesgos**

En estos tiempos donde la medicalización de la vida es una realidad biopolítica; la medicina y la biología son estrategias biopolíticas: se interviene para curar, mejorar, prolongar la vida, se interviene genéticamente sobre seres potenciales, se interviene a favor o limitando la concepción. Son los tiempos de medicalización de los comportamientos, de las conductas, de los discursos, de los deseos; son los tiempos de disputa con el derecho sobre cómo se ejerce el control y vigilancia en el orden institucional. El esquema biopolítico dominante es la posibilidad del control individual de la vida, la salud, procreación, la propia muerte; el individuo califica sobre el derecho, justicia o injusticia, abre juicios sobre el control de su propia vida. Se trata de un enfoque positivo de la salud y de las políticas públicas de salud. Se trata de *la acción positiva de disminuir o suprimir factores de riesgo mediante la prevención en salud y de impulsar el desarrollo de factores positivos con la promoción*.

Son, pues, nuevas formas de dominación, menos perceptibles y que implican una delegación biopolítica individual al derecho a la vida pero no menos desiguales por cuanto sostienen brechas de inequidad entre el “boom” genético, el mercado genético solo para algunos y la colectivización de la “muerte en vida”, desubjetivación, para muchos. Por el lado del gobierno de la vida y del autocontrol del cuerpo el mensaje es de libertad y autonomía, de esencia y salvación, de una racionalidad libre, crítica, autogestiva original y creativa, igual para todos. El máximo valor lo proporciona la vida-purificación de la especie humana que confluye en la apropiación del genoma con múltiples estrategias- clonación, fertilización asistida, autocuidado, eutanasia, experimentación fetal, inseminación artificial, fecundación in vitro. etc.<sup>5</sup>

Este nuevo gobierno de las conductas procura estirar la vida al máximo posible y se complementa con la elección individual de buen morir. (Memmi, 2003) Es la libertad encerrada en el espacio privado de cada uno al controlar su procreación y su propia muerte; el sujeto califica y se adueña, enjuicia sobre sus propias conductas y aptitudes; puede pronunciarse sobre la “bondad”,

“maldad”, la injusticia. Antes que padecer el ensañamiento terapéutico se pronuncia por el “*hacer morir*” favoreciendo la eutanasia.

Implica un cambio en la administración pública concerniente al cuidado de los cuerpos y al gobierno de la vida. Por lo tanto se trata de un retroceso en el régimen estatal de prohibición y de castigo porque se desplaza el control estatal hacia la vigilancia que obliga a redefinir la gestión de los riesgos hacia una responsabilidad individual. El Estado se está transformando en un interlocutor más que un regulador exclusivo. Se retira del rol que prohíbe y castiga, utiliza tecnologías menos visibles, menos perceptibles, menos autoritarias, y que implican una delegación biopolítica individual - mediada por saberes expertos del Orden Terapéutico Institucional<sup>6</sup> - del cuidado del individuo por controlar el cuerpo y las conductas de vida. A diferencia del planteo disciplinar la estrategia es intervenir no impidiendo, es cambiar valencias positivas por negativas, es jugar neutralizando de modo que los fenómenos se anulen a sí mismos. (Berlivet, 2004; Memmi, 2003, 2004; Foucault, 2006a, 2006b).

Se trata de nuevos procedimientos de poder que no funcionan más únicamente según el derecho, según la ley, sino además con la normalización biomédica, no más únicamente con el castigo sino con el control. Un cambio del viejo poder de soberanía - dejar vivir, hacer morir- transforma, atraviesa, penetra en el esquema de poder.

La biopolítica es una *nueva dinámica de fuerzas* donde el poder es cada vez menos el derecho de hacer morir<sup>7</sup> y cada vez más el derecho de intervenir sobre la manera de vivir y sobre el cómo de la vida-ampliar la vida, lo aleatorio.

Por lo tanto en estos tiempos el entramado del poder se emite desde dos discursos heterogéneos: desde el derecho y la regla jurídica y también desde las coerciones disciplinares cuyo discurso es el de la regla natural, de la norma. Este último define un código que no es el de la ley sino el de la normalización; las normalizaciones disciplinares tienden a enfrentarse cada vez más con los sistemas jurídicos de soberanía. Sin embargo es la medicina quien completa esta posibilidad donde se enfrentan la tecnología disciplinar con el principio del derecho. Se trata de la “medicalización de los comportamientos, de las conductas, de los discursos, de los deseos, se reproducen ahí donde llegan a encontrarse los dos planos heterogéneos de la disciplina y de la soberanía” (Foucault, 1996, p. 39). La medicina revela el intercambio y el

enfrentamiento entre ambos discursos: discurso de la disciplina y de normalización y el discurso de la soberanía, de la legislación, del derecho.

En este esquema se redefinen las fronteras entre lo normal y lo patológico, entre lo somático y lo psíquico, entre lo biológico y lo social. Los procedimientos de normalización colonizan cada vez más a los de la ley: las normalizaciones disciplinares biomédicas tienden a competir cada vez más con las definiciones jurídicas de soberanía<sup>8</sup> v. eg: despenalización del aborto, campañas a favor de la desmanicomialización, imposición de normas para mejorar estilos de vida, campañas de educación para la salud que prometen estilos de vida y conductas saludables - hacen jugar las diferentes distribuciones de normalidad según un ideal responde a parámetros que pueden cumplir los sectores con mejores recursos. Los criterios de normalidad que fijan los trazos biológicos y subjetivos de las poblaciones devienen de particulares *condiciones de vida históricos y sociales, por lo tanto ni universales ni descontextualizados*.<sup>9</sup> Foucault (1980a); 1986, 2004, 2006c) considera que los procesos biológicos están condicionados históricamente y el cuidado de sí responde a una construcción del poder. En la misma dirección Canghilhem define lo biológico según un criterio relacional en cuanto a la capacidad de instituir normas particulares. La vida es instituyente de normas; despierta una capacidad normativa:

El ser vivo y el medio ambiente no son normales tomados por separado, sino que su relación es la que los hace tales [...]. Un ser vivo es normal en un medio ambiente dado, en la medida en que es la solución morfológica y funcional hallada por la vida para responder a todas las exigencias del medio ambiente. En relación con cualquier otra forma de la cual se aparta, ese ser vivo es normal, incluso cuando es relativamente raro, por el hecho de que es normativo con respecto a ella [...]. Su normalidad provendrá de su normatividad. (Canghilhem, 1978, p. 107).

Por lo tanto hay normas biológicas sanas y normas patológicas: “Lo patológico no es ausencia de norma biológica, sino una norma diferente pero que ha sido comparativamente rechazada por la vida” (Canghilhem, 1978, p. 107). La vida convierte lo normal biológico en un concepto de valor y no en un concepto estadístico de realidad. La vida es actividad polarizada de defensa y lucha contra todo lo que tiene valor negativo:



La enfermedad es aún una norma de vida, pero es una norma inferior en el sentido de que no tolera ninguna desviación de las condiciones en las que vale, puesto que es incapaz de transformarse en otra norma. El ser vivo está normalizado en condiciones de existencia definidas y ha perdido la capacidad normativa, la capacidad de instituir diferentes normas en condiciones diferentes. (Canguilhem, 1978, 139).

### Salud Colectiva: Los presupuestos eugenésicos de la nueva medicalización de la vida

La nueva etapa de medicalización de la vida se caracteriza por proveer un criterio positivo a la medicina. Se inscribe en los presupuestos biopolíticos de estos tiempos *hacer vivir/dejar morir*.

Este posicionamiento implica una doble ruptura. Por un lado el desplazamiento de lo somático por la adaptación. Es reemplazar el *nomos biológico* – donde la curación pasa a un segundo plano – por la interiorización de normas de conductas, la promoción de comportamientos saludables a los efectos de regular condiciones de vida, mejorar la calidad de vida y así enfrentar el desafío que en estos tiempos está ligado al desarrollo de enfermedades crónicas/degenerativas.

El segundo aspecto es el pasaje de la relación pasiva terapeuta paciente, caracterizada por el viejo modelo biológico, hacia una relación activa, donde el sujeto es productor, gestor de su propia salud. Transformar la salud hacia un punto de vista activo reemplaza el punto de vista de la medicina de la enfermedad donde el paciente es pasivo en la relación asimétrica con el terapeuta. Por ejemplo enfrentar factores de riesgo, promover hábitos y conductas saludables, luchar contra el estrés, el sedentarismo, fomentar el deporte, alimentación saludable, reducir el azar, controlar la espontaneidad.

El proyecto implica el pasaje de una medicina de la opacidad sostenida en la enfermedad y la intervención de los síntomas a una medicina de la transparencia donde el mito es ahora: *cuanto mas se conozcan los factores de riesgo más se va a poder controlar la salud. Se trata de construir un individuo transparente que responde al axioma: "Dime tú cuales son tus factores de riesgo; o tu ADN, y se sabrá que te sucederá en el futuro, a que eventos estarás afectado."*

Es una renovada invasión de la medicina en la vida cotidiana pasando de la normatividad biológica - medicina de la enfermedad- a la normatividad conductual- medicina de la salud.

Para la medicina de la enfermedad lo normal se define negativamente en función de la patología- su opuesto-; en la versión de Canguilhem lo patológico también es normativo, como el estado normal, aunque en dirección opuesta a la vida y por lo tanto revela el fracaso de adaptación.

Para la medicina de la salud el estado normativo es sinónimo de bienestar, de adaptación dinámica pero inherente al riesgo. La salud como adaptación biopsicosocial implica pensar en un conjunto de probabilidades pertenecientes a un sistema abierto en el cual también se incluye al componente psíquico y social.

Se trata de nuevos presupuestos biopolíticos que conciben un hombre enfermo y adaptado o sin enfermedad pero nunca libre de estar afectado por factores de riesgo:<sup>10</sup>

Conociendo el capital genético y las anomalías que achacan al individuo, así como los factores de riesgo, inherentes al medio ambiente, a los cuales está, o estará, expuesto (situándose el ideal de temporalidad desde antes del nacimiento), la cuestión radica en calcular las posibilidades que tiene ese individuo de desarrollar un cuadro patológico, a los efectos de tomar todas las medidas necesarias para que siga él estando de buena salud por el mayor tiempo posible. (Golse, 2001, p. 284).<sup>11</sup>

La noción de riesgo ocupa un lugar central en este nuevo enfoque positivo de la salud y de las políticas públicas de salud. *Se trata de la acción positiva de disminuir o suprimir factores de riesgo mediante la prevención en salud y de impulsar el desarrollo de factores positivos con la promoción.* Descubrir e incrementar fuentes de información,<sup>12</sup> develar códigos genéticos, anticipar conductas, alertar sobre problemas, impulsar la adaptación, comprender y enfrentar la multicausalidad son *estilos de control social que caracterizan la nueva medicalización en la etapa de la eugenesia social.*

La paradoja de este modelo es que se colocan los esfuerzos en el individuo como productor de salud cuando también lo es como consumidor. Aun cuando las nuevas estrategias de control social se piensen poblacionalmente, el riesgo, la gestión de los riesgos, se concretiza en el individuo, se privatiza. Se piensa al individuo como portador de una fracción del riesgo poblacional.

Con respecto a la cuestión sobre la adaptación y el fomento de comportamientos adecuados al cuidado de la salud la interpretación abreva en diversas fuentes.

Según Canguilhem el utilitarismo, busca y satisface todo aquello que es de utilidad para el hombre; donde interviene “el hombre como juez de la utilidad” (*La Psicología como ciencia de las reacciones y del comportamiento en ¿Qué es la Psicología?\** (Canguilhem, 1958)). Esta posición se distingue del instrumentalismo que en nuestros tiempos convierte al hombre en un medio de la utilidad. Para ello se usan herramientas dirigidas a formar conciencia- métodos cognitivos, de persuasión o de aprendizaje – que contribuyan a resolver conflictos o cuidarse, vivir, mejor, lograr calidad de vida. La adaptación se logra finalmente con *inteligencia y conciencia*. La inteligencia está al servicio de la búsqueda de la utilidad dirigida al rendimiento, la producción, la tarea.

El planteo sobre la adaptación inteligente remite a la intolerancia e incompatibilidades de la vida, un mundo en el cual la contradicción es entre un universal único para todos y la discriminación de infinidad de particulares.

Pero asistimos a un escenario que predica en el vacío la universalidad de la vida. La destrucción – material y simbólica – y el consumo de algunos – quienes pueden llegar ó quienes cuentan con las posibilidades de hacerlo – se convierte en la condición necesaria para la sobrevivencia de los Otros – de las mayorías- tal como plantea el racismo. En “Defender la sociedad? Foucault (2006c) constata que el racismo de estos tiempos no se ocupa de la raza sino de la especie. La especie humana es el guardián, el portador de lo universal; se trata de un racismo que abandona no solamente todo concepto de lucha de razas sino todo concepto de razas humanas.

Por lo tanto procurar estar adaptado no es una cuestión neutral sino que enmascara relaciones de fuerza. El Orden Institucional más que un modelo ideal de conducta o de relaciones políticas se sostiene en relaciones de fuerza y un estado permanente de guerra.<sup>13</sup> En estos tiempos la confrontación es entre adaptación y sobrevivencia; entre integración y expulsión de infinidad de particularidades que disputan el mismo espacio pero conservan incompatibilidades sociales, económicas, étnicas, lingüísticas, corporales, culturales.

Los enemigos ya no son la barbarie, la infidelidad, el salvajismo sino las diferencias. La búsqueda de la normalidad/adaptación naturaliza, banaliza el exterminio en vida de quienes tienen menos posibilidades, de los menos adaptados según el ideal universal que encarna hoy la globalización.

Según Warren Montag (2001) en estos tiempos la biología molecular contemporánea y la genética demuestra que no existen diferencias entre las razas. Más que dividir y diferenciar ella borra las diferencias, reduce las diferencias sociales. El discurso racista florece más en las ciencias sociales por cuanto las ciencias biológicas hacen el intento de encontrar y explicar las bases genéticas del comportamiento humano. Lo biológico demuestra que existe una *característica común que esta en los genes*, por ello mismo no interesan mínimas diferencias culturales.

- la evolución ha producido una amplia familia genética, una universalidad vital. La biología molecular muestra que la raza no existe más que como la forma de una construcción social superpuesta con la historia natural;
- la mutación genética es el motor de la evolución en el sentido de permitir a las especies sobrevivir en entornos diferentes.

La nueva teoría evolucionista se sostiene en la búsqueda de adaptación de atributos humanos universales. Las ciencias biológicas lejos de suministrar una lógica a la teoría de las diferencias raciales, son mas que nunca portadoras de un universalismo fundado no en la ley *sino en la vida*, no sobre el proceso de la historia humana sino sobre el progreso despiadado de la evolución.

Se eclipsa el argumento del racismo biológico al descartar las variaciones genéticas como distinción entre las razas. El viejo concepto del racismo es reemplazado por el concepto universal del racismo sin razas. Ahora la biología preocupada por la vida desplaza al bio poder que distingue entre aquellos que *deben morir para que otros puedan vivir*.

Pero dicha matriz universal no puede descartar el error en la vida. “Vida es quello que es capaz de error, un ser vivo condenado a “errar” y equivocarse” (Foucault, 2007, p. 55-56). La biología no puede evitarse reproducirlos “errores del organismo”, es decir los equivalentes conductuales de enfermedades genéticamente transmisibles v eg enfermedad de Tay Sachs, Fenilcetonuria, etc Desde un punto de vista psicológico y social no puede pensarse un sujeto fuera del error. Es decir desadaptado. La pregunta es si puede resolverse el error y cuál es el costo.

De todos modos el enfoque positivo de la medicalización de la vida encuentra en el universalismo un proceso optimista por el cual la

norma responde a las exigencias de la vida buscando la adaptación y eliminando diferencias insignificantes. “Una norma extrae su sentido, su función y su valor del hecho de la existencia fuera de aquello que no responde a la exigencia que ella atiende.” (Canghilhem, 1976, p. 176);<sup>14</sup> “[...] una norma sólo es la posibilidad de una referencia cuando ha sido instituida o escogida como expresión de una preferencia y como instrumento de sustitución de un estado de cosas que decepciona por un estado de cosas que satisface” (Canghilhem, 1978, p. 188).

Esta perspectiva optimista se corresponde con la fundamentación filosófica de Canghilhem sobre lo normal y la vida en contraposición con la inercia y la indiferencia. “La vida trata de ganarle a la muerte, en todos los sentidos de la palabra ganar y ante todo en el sentido en el que la ganancia es aquello que se adquiere por el juego. La vida juega contra la entropía creciente” (Canghilhem, 1978, p. 183).

La interpretación adaptativa extrema al máximo el punto de vista de Canghilhem por cuanto la exigencia que emana del poder es ganarle a la muerte y encontrar estrategias e instrumentos apropiados para afianzar la vida, de sostener y adaptarse normalmente a las exigencias del medio. El estado normal, por ser normativo, inscribe la adaptación en la relación del individuo con su medio.

Sin embargo hay cosas, hechos, circunstancias - que todavía se le escapan al planteo universal de la norma y que esperan poder ser capturados por ella en el juego de la vida contra la muerte. Individuos y poblaciones enteras – los insalvables, condenados, pobres, locos, irrecuperables en fin los muertos en vida – son ejemplo de cuando la muerte le gana a la vida; son seres patológicos o inadaptados que fracasan en la corrección de “errores” y asumir características universales.

Nuevamente la muerte del colectivo en vida, eugenesia social, planteada desde la desigual provisión de recursos; porque quienes tienen la posibilidad de enfrentar “inteligentemente”, quienes logran adquirir aptitudes y sobrellevar la vida con dignidad son quienes disponen de los mejores recursos. Se trata de un nuevo lenguaje de seguridad, del control social.

Entonces la búsqueda de la adaptación que sostiene el paradigma de la nueva medicalización de la vida no es más que un arreglo cosmético del poder. Cambia la definición instrumental pero no las relaciones de poder por cuanto el modelo reinscribe positivamente a las hegemonías.

Estas discusiones sobre la relación entre la adaptación y la normatividad confluyen finalmente en el proyecto económico de estos tiempos. Se modeliza a los sujetos para que se adapten a una realidad social – El *Homo Economicus* – a los efectos de expandir la vida y buscar la maximización económica. De este modo se comprende la relación entre la agenda de salud – que fracasa en su intento por lograr equidad al tiempo que es factor causal de empobrecimiento – y este nuevo modelo de la medicina. Ambos forman parte de una estrategia de poder económico, afín al nuevo orden institucional.

Cuando Foucault (Foucault 1980b, 1996, 2006<sup>a</sup>, Lemke, 2006, Jesop 2006) reformula el paradigma productivo manifiesta que el poder domina, explota y por ello fomenta la producción de la vida. La producción económica tiene que ver con la producción de vida y no con su supresión. Por ello la vida no es sólo vida biológica. Entonces el enfoque medicalizante de la vida es una perspectiva política y por lo tanto social.

En síntesis al promover el bienestar, fomentar la prevención y la promoción de la salud se está planteando *adaptación inteligente*. esto es producir y consumir salud y cuidados para algunos; los propósitos de la medicina de la salud son la adquisición de normas de conducta adaptadas a las reglas de juego institucionales que persiguen en última instancia una finalidad de diferenciación económica. La medicina de la salud como estrategia económica promueve y produce desigualdad; intolerancia; en fin discrimina. Nuevamente se contrapone con los ideales universales de bienestar que ella misma suscita.<sup>15</sup>

### **Eugenesia social: Un estado de excepción permanente**

Antes planteamos que desde la dimensión biológica eugenesia implica un punto de vista del control social. “No se trata de ni de una relación militar o guerrera, ni de una relación política, sino de una relación biológica.” (Foucault, 1996, p. 206-207) donde finalmente se impone el poder. Es un estado de guerra cuyo imperativo es eliminar al impuro, al peligro biológico:

Vivir es un combate perpetuo y en esta lucha, los fuertes son siempre vencedores; los débiles son aplastados. La naturaleza implacable no se preocupa de los inválidos y condena a los impotentes; el individuo no es nada, la especie lo es todo. Es necesario, para el vigor de la especie que todo lo imperfecto sea destruido.



Aún más cuanto más tiendan a desaparecer los seres inferiores, los anormales más se garantiza la continuidad de la especie. “La muerte de la mala raza asegura mi pureza”: “Cuanto más mates, más vivirás” (Foucault, 1996, p. 230); “Si quieres vivir es preciso que otro muera” (Foucault, 1996, p. 231); “Elegir entre la vida y la muerte del otro” (Foucault, 1996, p. 231) · (Cuanto) mayor cantidad de individuos anormales serán eliminados, menos degenerados habrá con respecto a la especie - más viviré, más fuerte y vigoroso será y más podré proliferar (Foucault, 2006c, p. 231).

En este concepto de combate, de guerra se instala el de eugenesia social que implica relaciones de abandono a las poblaciones excepcionalmente permanentes; en última instancia guarda correspondencia con fundamentos productivos y económicos de estos tiempos. El interés del poder es operar sobre el ciudadano y no sobre un sujeto al cual se despoja de singularidad. Al diluirse sus singularidades, sus deseos, sus pasiones, el despojo reduce el sujeto a su cuerpo para que todo ciudadano sea igual a otro, logre ser reemplazado en la cadena productiva y se discipline al servicio de la maximización económica. Se trata de cuerpos despojados de subjetividad, volcados al anonimato y expuestos a *nuda vida*, puros cuerpos, con derechos violados, pisoteados, triturados; es el ocultamiento de la fuerza de las pasiones, el “infierno tan temido de las pasiones” (Kamisky, 1990, p. 131). La vida no se sostiene más que en los límites y en estado de sobrevivencia.

Según Negri eugenesia implica una ontología del poder que se actualiza y extrema con el capitalismo. La eugenesia ligada al proyecto del capitalismo legitima las diferencias, justifica la esclavitud, selección jerárquica que privilegia al bien nacido, lo bello y bueno, la sangre noble. La eugenesia en estos tiempos es una cuestión ontológica sobre el poder caracterizado en nuestros tiempos por la debilidad institucional o pérdida de control; refleja la imposibilidad de eliminar las amenazas externas - el monstruo encarnado en la multitud. Dado que ahora somos parte de él y del cual no nos podemos separar, dicha amenaza se ha infiltrado como un “Rizoma”, es que la eugenesia mediante técnicas genéticas masivas convierte a los individuos en dóciles criaturas al servicio del poder.<sup>16</sup>

Hoy es la vida y no la muerte el objeto fundamental del poder soberano; la soberanía se encuentra en el *homo sacer*;<sup>17</sup> se ejerce de modo

escondido, subrepticio, sobre una “vida desnuda”.<sup>18</sup> La vida es para Agamben aquella que ha estado excluida originalmente por la excepción, prisionera, atrapada por el poder que se sostiene en la vida.

Las poblaciones, sus cuerpos desnudos, sus vidas desnudas son colocadas bajo la mirada del poder soberano y excluidos socialmente. Las poblaciones exponen sus cuerpos cotidianamente a la muerte en vida; sus cuerpos viven suspendidos ante la carencia, pérdida, muerte ó enfermedad. Son “muertos en vida” ó “mentalmente muertos”, son vidas desnudas, asesinas cotidianamente, expuestos a la máxima expropiación, vidas suspendidas en estado de excepción permanente. Se trata de seres que mueren en vida, *homines sacri*, que siempre están en el umbral entre la vida y la muerte y por eso sobreviven impunemente todos los días. Son los condenados a la vida indigna de ser vivida y por eso justificable de ser suprimida, asesina en vida. Son los seres invisibles y que como tales no demandan, no reclaman, porque sí lo hacen es por despojos. De rodillas esperan pasivamente un mínimo de protección. En definitiva se trata de vidas a las cuales el poder da muerte en vida impunemente y por ello ni es juzgado ni es penado.

La violencia del poder implica un umbral de indiferenciación en el que “ [...] dentro y fuera no se excluyen sino que se indeterminan” (Agamben, 2000, p. 59). Se trata por una estructura de *excepción*, una *exclusión inclusiva*: indistinción entre el adentro y el afuera, entre el exterior y el interior, entre prohibir y permitir, entre inclusión y exclusión donde se transforma el “*bios*” en *zoe*.<sup>19</sup>

La ficción de la intervención excepcional por parte del poder, se fundamenta en nombre de una necesidad inmunológica. Ella justifica la invasión totalitaria, violenta, hasta el esperado momento del “derrame capitalista” y por lo tanto del estado de bienestar, de la vida digna, de la equidad e igualdad. Por ello es que Benjamín plantea que “la tradición de los oprimidos nos enseña que el estado de excepción en el cual vivimos es la regla;” (Benjamín, Tesis VIII Filosofía de la Historia.); cuando peligra la estabilidad del Orden Institucional es necesario recurrir a medidas de protección; la “misma necesidad (de protección) lleva consigo una dispensa, en tanto la necesidad no se somete a la ley” (Agamben, c ref a Santo Tomas, Estado de Excepción, 2000, p. 61. El paréntesis es mío).

Nuevamente el abandono, el destierro es el poder que remite a sí mismo y por lo tanto el quedar fuera de relación. “Aquello que ha sido desterrado es restituido a su propia separación y al mismo tiempo



librado a la gracia de quien lo abandona; es al mismo tiempo excluido e incluido; soltado y al mismo tiempo capturado” (Agamben, 2006a, p. 142).

Es el caso de las agendas publicas cuando excluyen favoreciendo desigualdad o pobreza y al mismo tiempo incluyen con bienes mínimos la sobrevivencia de las poblaciones. En el nivel colectivo la agenda publica es causa de deterioro y empobrecimiento: Hospitales, escuelas, juzgados estallados, cárceles inundadas por pobres, prestaciones imposibles de acceder con servicios sobredemandados, con recursos humanos agotados, listas de espera imposibles de hacerse cumplir. En el caso de la atención médica las organizaciones hospitalarias están sobre demandadas, abarrotadas: “!! Nadie tiene tiempo, ni esta motivado para invitar a pensar ni a reflexionar al paciente. No hay tiempo para hablar!!!!.” La agenda de las políticas públicas es administrar la pobreza. La estrategia biopolítica de reenviar a las poblaciones el gobierno de la vida es hacerlas responsables y desplazar la responsabilidad de los riesgos sociales de salud al individuo; es decir se trata de transformar el problema colectivo en una cuestión individual, que hace del “cuidado de sí” una política de Estado. (Lemke, 2006). Por ejemplo la atención médica forma parte del proyecto encubierto de empobrecimiento y desamparo colectivo al descargar en las pobres decisiones que ellos no pueden cubrir, asegurar un financiamiento justo para la atención y protección de la vida. “La agenda de salud es factor de empobrecimiento porque los pobres deben financiar los costos de la doble carga de enfermedad con sus gastos de bolsillo” (Frenk, 2006, p 27).<sup>20</sup> Aun cuando los sistemas sanitarios sean cada vez más especializados y complejos y acompañen las estrategias biopolíticas de la bioindividuación en el nivel colectivo las condiciones de vida en poblaciones son cada vez más vulnerables, cada vez más pulverizadas y conforman un entorno institucional explosivo.<sup>21</sup> Es el caso de quienes buscan en vano alivio para sus padecimientos cotidianos, madres que deambulan, los neonatos que se salvan en las UTI hospitalarias, niños expuestos al abandono, los que sufren de padecimiento psíquico, los “mentalmente muertos” que hoy permanecen encerrados en cautiverio en los manicomios.<sup>22</sup> Los dispositivos de protección son ajenos a cualquier hospitalidad: es común escuchar que los “Profesionales o el personal se pauperizan por contaminación con poblaciones carentes que atienden”. La palabra de los pobres refleja el estado de desamparo:

*Me atendieron mal; en realidad no me atendieron; no me hicieron nada; me dejaron estar; estoy sufriendo a consecuencia de lo que no me quisieron hacer, quedé estéril. No me operaron.....; me dijeron: Cuando encuentre cama te llamo. No puedo perder tiempo, yo tengo que trabajar, soy la única que trabajo, mi esposo desocupado y tengo seis chicos..... En el Hospital cercano me dijeron: ¡Aquí no hay cama mejor que vayas a otro lugar !. ¿Porque se desinteresaron en mí?(Amalia, Servicio Domestico).*

La gestión de riesgos individuales para las poblaciones implica erogar elevados porcentajes de gastos de bolsillo para el cuidado de sí convirtiéndose en factor que interviene en profundizar la brecha entre ricos y pobres. Es el caso de las enfermedades crónicas cuando el Estado o aún los seguros universales no alcanzan con cubrir los gastos de atención. Por ello este argumento contradice el punto de vista de Negri sobre la masificación de la manipulación genética. La gestión individual de los riesgos implica que las técnicas eugenésicas constituyen herramientas de dominación que profundizan brechas de desigualdad por cuanto solo están disponibles para quienes tienen los recursos y el poder de su accesibilidad.

Pero al mismo tiempo cuando el poder promete inclusión y equidad implica una ficción de inmunidad, un paraíso irreal !! Hoy gobernar es incluir y la salud es un fenomenal mecanismo de inclusión, porque no por ser pobre las personas deben tener un cuerpo pobre [...][...][...]. Es tiempo de trabajar contra el enemigo de la exclusión [...]! (Gines González García, Ministro de Salud de la Argentina, 2006).

La vida esta expuesta a la violencia y al poder del soberano - se puede matar, disponer de la vida, sin cometer falta. El poder se sostiene impune y por ello la vida indigna esta naturalizada socialmente; las poblaciones son condenadas a vivir con lo mínimo; el poder les otorga una gracia: se trata de bienes mínimos que resguardan sus sobrevivencias a los fines inmunitarios de mantener el Orden Institucional incólume. El poder actúa con estrategias cruentas pero silenciosas, naturalizadas<sup>23</sup> invisibles, sutiles, disfrazadas de medidas de protección. Se trata de soluciones paliativas que utilizan categorías sencillas de administración y de gestión masiva- un solo programa, una única solución, una misma receta. Todo es homologable, las mismas normas, la misma solución para todos:

- mínimas condiciones de subsistencia, mínimo ingreso, mínimo consumo salud, mínima educación, mínimo abastecimiento de agua potable, dispendio de bienes en la forma de programas clientelares;
- el mismo menú, la misma medicación, los mismos alimentos, los mismos trámites burocráticos, el mismo anonimato, la misma invisibilidad para los pobres, la misma circulación, el encierro cotidiano – Programas de Asistencia Alimentaria, Programas de Provisión de Medicamentos, Programas Materno Infantiles, los manicomios, judicialización de la locura, psiquiatrización de la pobreza.

La implicancia de la vida nuda en la esfera política constituye el núcleo original, aunque oculto del poder soberano dado que la potencia del soberano está en el acto de exclusión; el poder entonces tiene una relación indirecta con la vida en la medida que puede dar muerte. El fundamento último de la excepción es que “toda ley está ordenada para la salvación común de los hombres.”

En la versión de Esposito la explicación inmunitaria bio medica penetra en la Biopolítica y por lo tanto explica el poder. La vida es un concepto medicalizado, sólo vida biológica, desubjetivada. Pensar la vida constituye una tarea política y lo biológico se convierte en una cuestión de Estado. La vida es solo el cuerpo: crecer, desarrollarse, apasionarse, potenciarse, reproducirse. “El cuerpo es el lugar privilegiado para el despliegue de la vida pero también donde se advierte la amenaza de la muerte” (Esposito, 2005, p. 161). La vida esta incluida en los límites del cuerpo y por el contrario la amenaza de la muerte es negar el cuerpo y por lo tanto la vida. El cuerpo es el campo, el instrumento de ese combate: el cuerpo empuja la muerte en el punto más alejado de la vida; retarda la muerte. Se trata de demorar lo más que se puede el paso de la vida a la muerte. Por ello la salida del biopoder es salvar a la vida con la inmunización.<sup>24</sup> Ningún cuerpo puede vivir sin aparato inmunitario. Inmunidad no puede pensarse sin comunidad por cuanto constituye el contrapeso necesario de una comunidad signada por la falta original. La comunidad esta constantemente amenazada por la disolución, por lo tanto la inmunización concurre a salvar a la vida del riesgo de destrucción.

La inmunidad en Esposito es proteger el esquema del poder en el Orden Institucional, en Agamben es el estado de excepción mediante disposiciones totalitarias para “[...] neutralizar el peligro y restaurar la situación normal” (Agamben, 2000, p. 35).

### Subjetividad y resistencia

Según Foucault (Foucault, 1974, 1977, 1980b, 1996, 2006<sup>a</sup>, Revel 2005, Lemke, 2006, Jesop 2006) el poder construye una imagen del hombre: segmentada, jerarquizada, colectivizada, masificada, desubjetivada. No hay individualidad fuera de una composición del poder. El individuo es simultáneamente efecto del poder y factor de su recomposición. La individualidad esta completamente controlado por el poder que fabrica una individualidad, una identidad. No se trata solo una potencia que dice NO!<sup>25</sup> La versión productiva del poder es que éste atraviesa, produce cosas, induce al placer, forma el saber, produce discursos, en un haz de relaciones más o menos organizadas, más o menos piramidales, más o menos coordinadas de relaciones. Por eso hace falta considerarlo como un resumen productivo que pasa a través de todo el cuerpo social mucho más que como una instancia negativa cuya función es reprimir. El poder es como algo que circula, opera sobre un campo de posibilidad- incita, induce, disuade, facilita, desarrolla, alimenta funciona en cadena; nunca termina de estar localizado. Nunca esta en manos de alguien, nunca es apropiado como una riqueza o un bien. Se ofrece a través de una organización reticular.: “los individuos nunca son el blanco inerte o cómplice, son siempre sus elementos de recomposición;” “el poder [...] transita a través de individuos” (Foucault, 1996, p. 32). La libertad es condición de existencia del poder porque debe haber libertad para que el poder se ejerza. Entonces la efectividad de esta dominación es porque se ejerce sobre hombres libres- entendiendo como tal a sujetos individuales o colectivos que tienen por delante de ellos un campo de posibilidades, conductas, reacciones, modos de comportamiento. La relación de poder y violencia no pueden estar separados como también poder y libertad constituyen los términos de una relación<sup>26</sup> (Foucault, 1982, pp 237-238). Es decir las relaciones de poder son transformaciones de acciones libres y no sólo supresiones sobre las cuales se operan campos de respuestas, reacciones, efectos,

invenciones. La brutalidad de esta acción implica que el poder ejecuta sobre un cuerpo- hay un cuerpo al cual someter, plegar, forzar, reformar- y al cual se exige pasividad y eficacia; inevitablemente donde el poder encuentra resquicios de resistencia no hay más remedio que reducirlas.

Entonces las relaciones eugenésicas se inscriben en una guerra silenciosa que opera concretamente sobre sujetos singulares y libres a los cuales sojuzga, domina, oprime pero no destruye en lo inmediato; se trata de “[...] muertes que no esperan la transformación del cuerpo en cadáver. Son muertos en vida” (Deleuze, 2005, p. 45) porque “[...] donde el poder establece su fuerza: la muerte (real) es su límite, el momento que no puede apresar; se torna el punto más secreto de la existencia, el más privado” (Foucault 1980b, p. 167). La muerte en vida es descomposición subjetiva – una vida sin proyecto: un desahuciado, un condenado, un enfermo terminal, una madre deambulante en espera de ser atendida, equipos de trabajo agotados, los “mentalmente muertos” etc. Pero ante la muerte en vida también hay pura actividad de resistencia, de reacción, de lucha; la subjetividad se construye en la resistencia<sup>27</sup> a diferencia del planteo de Agamben de una mirada des-politizada, un concepto vacío sin pertenencia, vacío de sujeto. Las resistencias obligan constantemente al poder a revisar estrategias de dominación. Aun el estado de depresión o de locura son territorios de vida y en el orden político social ocurre lo mismo por cuanto “ciertas políticas o pensamientos de lo social, absolutas, inequitativas en exceso o inmoderadamente violentos representan desde la vida social, las fronteras mismas de lo aceptable, lo vivible, lo deseable” (Kaminsky, 1990b, p. 119).

Para el poder la muerte en vida no tiene otro lugar más seguro que la melancolía y la improductividad en tanto representa la condición de sometimiento. El efecto biopolítico de la eugenesia social, “muerte en vida”, es el destino a la “improductividad” radical y por eso un estado de melancolía permanente. La melancolía es efecto de la dominación, una amenaza de aniquilamiento al ser; se trata de un estado en el que todos los componentes de la subjetividad se ven igualmente afectados por un estado de tristeza, de abatimiento; como plantea Bourdieu es miseria de posición; el poder convierte en permanente la melancolía de los sujetos. Es la vida en estado de melancolía porque es cuerpo al cual se extrae el deseo, la pasión o la potencia de ser; desubjetiviza porque la producción no requiere de pasión, o de potencia para ser.<sup>28</sup>

Como agrega Revel, (Revel, 2007) en esta etapa del capitalismo post fondista, la característica de estos tiempos es el sobrante de mano de obra, convertir a las masas en im-productivos actuales y potenciales. Vidas estiradas a los efectos de sobrevivir para la máxima productividad y luego descartables y relegadas a la condición de im-productividad; es el destino de seres congelados, aplastados, triturados. Para resguardar y proteger el cuerpo institucional el poder emite una declaración “oficial de improductividad y asistencia clientelar o filantrópica:” “cuando no hay producción, no hay existencia, por lo tanto quien no produce, no es apto, su destino es la muerte en vida o sobrevivencia.” El decreto de improductividad se funda en la disolución, en la prohibición del lazo social por cuanto el poder no puede nunca soportar que las singularidades hagan comunidad, que los hombres se co-pertenezcan. ¡Al decretar que quien no produce no existe!<sup>29</sup> hay una suerte de destierro del sí mismo al quedar fuera de las relaciones productivas,<sup>30</sup> aún bajo la fachada de igualdad de oportunidades circunstancias que alcanzan a la mayoría de la población.<sup>31</sup>

Pesa sobre hombres y mujeres una promesa de inclusión y con ello hipotecan su subjetividad: sus sacrificios estarán recompensados por el crecimiento de la economía, fortaleza del mercado global, disminución del desempleo, tecnologías de extensión de la vida; conocimiento de los códigos genéticos, etc. Sin embargo aún en la indignidad resisten, pugnan por su inclusión y por ello permanecen en los límites, es el “encierro del afuera”. Es el estado de suspensión de la vida, como plantea Blanchot, de lo indeseable, colocado afuera, pero incluido en una interioridad de espera a la espera de mejores tiempos u oportunidades, la ilusión del “derrame” en el capitalismo. Son incluidos excepcionalmente pero al mismo tiempo expulsados. El sistema interioriza lo que no puede resolver, lo que le excede: no hay recursos para todos, no se puede redistribuir más que migajas, por lo tanto la operación de inmunidad del poder es colocarlos en el exterior a sí mismo, expulsa lo que no puede contener, pero los incluye a los efectos de su supervivencia.

## CONCLUSIONES

Las estrategias biopolíticas están integradas en estos tiempos; explican la desigualdad existente entre la preocupación por la vida, de alentarla, de

prolongarla y por el otro de ejercer un principio soberano por decidir quien vive, quien penetra en la cadena de la vida, de la producción y quien sobra, quien es desechable, a quien se descarta o a quien se declara im-productivo. Ambas lógicas biopolíticas responden al modelo globalizador y universalizador del capitalismo de estos tiempos que es eficientizar la lógica productiva post fondista y al mismo potenciar más que nunca el sentido de la explotación. Se trata una nueva combinación donde las tecnologías eugenésicas desempeñan un rol favorable para la gubernamentalidad y la protección institucional. El gobierno sobre la vida, el control sobre la vida, en estos tiempos implica la coordinación estratégica del poder extremando la vida al máximo – entre los que pueden y cuentan con recursos para defender sus vidas y cuidar sus cuerpos y quienes están sometidos a condiciones de mínima sobrevivencia, de asesinabilidad, de aniquilamiento en vida. Esta nueva concepción sobre la gobierno de la vida es la actualización de *nuevas dinámicas de las fuerzas* y relaciones de poder; trazan la cartografía del control en la era del genoma. La lógica biopolítica incluye el concepto eugenésico por cuanto la soberanía y protección institucional del poder se sostiene en el control colectivo: eliminación, sobrevivencia de descartables, pobres y excluidos.

La realidad de estos tiempos es la paradoja de la negación de la propia vida a la cual se pretende proteger; es una vida cada vez más cruel y opresiva. La política es como la vida biológica siempre amenazada por la presencia del fin, de la muerte, de la eficacia de la muerte, de la disolución de la vida. Cada vez es más fuerte la potencia de la muerte en estos tiempos; por eso la política se nutre del paradigma inmunitario en el cual el concepto de vida se convierte en sujeto político.

La búsqueda de protección es una estrategia inmunitaria que opera como excepción permanente sosteniendo y ampliando la brecha de desigualdad. Frente al *bios* – política de la vida amenazada por la muerte Esposito se pregunta por una biopolítica afirmativa, productiva, una política que no escriba sobre el control de los hombres. Es el momento de repensar la relación entre política y vida en una forma que en vez de someter la vida a la dirección de la política – lo que manifiestamente ocurrió en el curso del último siglo- introduzca en la política la potencia de la vida.

Sin embargo ni la interpretación positiva ni su esquema inmunológico - dosis controlada del mal, de la violencia, obtención del bien a partir de la negación del mal – alcanzan a explicar el problema de la desigualdad y eugenesia social. – Tampoco lo es la metáfora del “*kamikaze*” alcanza para explicar el concepto eugenésico de muerte en vida. Esposito no comprende que el punto de vista clave que esconde la metáfora de la interpretación orgánica/inmunológica ligada a la política esconde un planteo de dominación estructural y económico que se inscribe en un proceso histórico y social.

Por su parte el planteo inmunológico en Esposito no logra resolver la lógica de desigualdad sobre la que se construye el poder ni su necesidad por apropiarse de la vida para asegurar su reproducción.

El problema esconde tal como plantea Revel un planteo fatalista e hipócrita por cuanto se atribuye al individuo lo que tiene que ver con causas estructurales. Las estrategias de la eugenesia social sostiene y profundiza las brechas sociales: condiciones dignas para los más aptos, calificados, dotados de mejores recursos e imposibilidad radical para las mayorías que deben sostener sus vidas en condiciones indignas de vivir; someterse, estirar sus vidas al máximo posible hasta entrar en el listado de los im-productivos, la fila del descarte, del reemplazo con cuerpos agotados, irremediamente muertos. Cualquier deseo subjetivo que tenga que ver con la dignidad es suprimido; por ello sostener la vida en bando es abandonarla a la merced del poder. El argumento de la excepcionalidad procura y justifica que hasta tanto las poblaciones y en especial los pobres no logren gobernarse a sí mismos el Estado se arroga el poder de usurpación.

Por ello también es pertinente, redefinir el concepto de “campo”<sup>32</sup> de Agamben como el *nomos* de estos tiempos, un nuevo lugar, un nuevo regulador. En estos tiempos la maquina letal, que conduce a la muerte en vida – está representada por el mercado, la globalización, el hedonismo, políticas públicas enmarcadas por la retirada del Estado – y se lleva a cabo a través de mecanismos cruentos pero más invisibles, manipuladores, deshumanizantes, desubjetivantes que convierten en utopías las posibilidades de concretar la bio individuación o biopolítica individual para las mayorías.

Pero también los sujetos se resisten a adherirse a lo mismo a lo que son sometidos. La individualidad implica vida que resiste y confronta con el poder; sujetos que resisten por su inclusión



con sus vidas, con sus producciones, con sus presencias. El umbral de indiferenciación entre el estar dentro o fuera esta marcado por un estado de guerra permanente: Quien logra llegar a la prestación- medica, social, educativa, etc, quien es escuchado, quien reclama, quien clama por su vida resiste, se opone a ser declarado in-digno.<sup>33</sup>

Son las luchas, los reclamos, las prácticas de libertad, los enfrentamientos con el poder las que instalan el estatus del individuo: con ellas se afirma el derecho a la diferencia, resistir a ser declarados “muertos en vida”, al sometimiento, a todo aquello que puede aislar, dividir, escindir. El espacio de la lucha es el que brinda el lugar para la subjetividad, para las diferencias, de un sujeto abierto, dueño de su palabras y de sus actos, del agenciamiento de singularidades, construcción de espacios de espacios de diferencias, de “un nosotros dinámico” y no de un concepto cerrado, univoco como plantea Virno.<sup>34</sup> En tanto para Foucault [ Lazzarato, 2000; Foucault, 1980, 1996, 2006abc, 2007; Memmi, 2003; Fassin, Memmi, 2004 ] la vida es el punto de anclaje del poder y por lo tanto resiste, se opone, construye, transforma, crea, participa para Agamben es la producción misma del poder que hace posible el ejercicio del poder; la vida es entonces objeto de una captura radical por el poder. El concepto de vida nuda penetra en el espacio político para sancionar la imposibilidad por distinguir entre *vida como ser vivo y existencia como sujeto político*. *Nuevamente esta indistinción caracteriza el estado de excepción y coloca la interpretación de Agamben sobre vida biológica en el centro del poder*. Por eso resuena negativamente que “allí donde las singularidades manifiesten pacíficamente su ser común allí habrá una Tienammen y antes o después llegaran los tanques” (Agamben, 2006b, p. 71).

¿Están desnudos quienes se rebelan?. Para Negri el concepto nuda vida niega la cooperación, lucha, resistencia. Todo acto de resistencia es inútil. Disuelve toda esperanza. En los argumentos que utiliza Negri la vida desnuda es funcional al poder por cuanto se confunde desnudez con potencia de la vida punto de vista contrario a reducir al hombre a una esencia negativa y por lo tanto opuesta a la definición spinoziana sobre alegría y potencia. “aquello que la vida desnuda niega es la potencia del ser, su capacidad de avanzar en el tiempo a través de la cooperación, de la lucha, de los procesos constituyentes” (Negri, 2007, p. 122).

Pero el concepto dibuja el escenario al que asisten las poblaciones “muertos en vida” con la anulación de las subjetividades colectivas. La

posición del ser negado, despojado, en condiciones de a-bandono, en el Orden Terapéutico Institucional o en las Políticas Publicas, convierten al concepto eugenésico en un punto de vista más amplio (que su sola remisión al sistema de producción capitalista) como hemos señalado en el capítulo III. La potencialidad del concepto es que no se niega la capacidad de resistencia sino la operatoria del poder es disolver en su interior la subjetividad colectiva; de este modo el poder anula la capacidad de resistencia convirtiéndola es un intento vano. El discurso y la práctica del poder anulan rápidamente la potencia de las subalternidades reduciendo, limitando, disolviendo sus capacidades resistenciales. El resultado es la pobreza, material y subjetiva, la miseria, la impotencia; un estado constante de melancolía o alineación.

No es que la vida sea en sí misma “nuda” sino que es el poder el que somete y la transforma en tal. Resistir y enfrentar el poder biopolítico de la sociedad eugenésica es ser capaz de existir y con ello enfrentar el decreto de excepcionalidad, el destino de im-productividad radical y como tal afirmación incondicional de la autonomía.

## BIBLIOGRAFÍA

- Agamben, G. (2000). **Estado de excepción**. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.
- Agamben, G. (2006a). **Homo Sacer, el poder soberano y la nuda vida**. Valencia: Pre Textos.
- Agamben, G. (2006b). **La Comunidad que viene**. Valencia: Pre Textos.
- Benjamín, W. (2007). **Sobre el concepto de la historia: Octava tesis de filosofía**. In **Conceptos de filosofía de la historia**. (pp. 69). La Plata: Editorial de la Universidad de Granada.
- Berlivet, L. (2004). Une biopolitique de l'éducation por la santé: La fabrique des campagnes de prévention. In D. Fassin, D. Memmi. **Le gouvernement des corps**, Nancy: Editions de l'Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales.
- Binding, K., Hoche, A. (1920). **Die freigabe der vernichtung lebensunwerten lebens**. Leipzig: Ihr Maß und ihre Form.

- Canghilhem, G. (1958). **Questcequela psychologie?**, Conferencia pronunciada el 18 de diciembre de 1958 en el Colegio Filosófico de París, in *Revue de Métaphysique et de Morale*, n° 1, París.
- Canghilhem, G. (1976). **Le normal et la pathologique**. Paris: PUF.
- Canghilhem, G. (1978). **Lo normal y lo patológico**. México: Siglo XXI.
- Davenport, C. (1922). The eugenics programme and progress in its achievement. In M A Aldrich. (Ed.). **Eugenics twelve university lectures**. Nueva York: Dodd, Mead and Co.
- Deleuze, G. (2004). **Spinoza: Filosofía práctica**. Buenos Aires: Fábula Tusquets.
- Deleuze, G. (2005). **En medio de Spinoza**. Buenos Aires: Cactus.
- Ehrenberg, A. (1995). **L'individu incertain**. Paris: Calmann-Lévy.
- Esposito, R. (2003). **Comunitas, origen y destino de la comunidad**. Buenos Aires: Amorrortu.
- Esposito, R. (2005). **Immunitas, protección y negación de la vida**. Buenos Aires: Amorrortu.
- Esposito, R. (2006). **Entrevista (Roma)**. Buenos Aires: Diario "La Nación".
- Fassin, D., & Memmi, D. (2004). Le gouvernement de la vie, mode d'emploi. In D. Fassin, D. Memmi. **Le gouvernement des corps**. (pp. 9-33). Paris: Editions de l'Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales.
- Foucault, M. (1974). **Folie une question du pouvoir**. (pp. 660-663). Paris: Gallimard.
- Foucault, M. (1977). **Pouvoirs et stratégies**. (pp. 418-421). Paris: Gallimard.
- Foucault, M. (1980a). **Historia de la sexualidad 1: La voluntad de saber**. Madrid: Siglo XXI.
- Foucault, M. (1980b). "About the beginning of the hermeneutics of the self". **Political Theory**, 21(2), 198-227. (Transcripción de las conferencias dictadas en Dartmouth 17 y 24 de noviembre).
- Foucault, M. (1986). **Les mots et les choses**. Paris: Gallimard.
- Foucault, M. (1982). Le sujet et le pouvoir. In M. Foucault. (1994). **Dits et écrits**. (IV, pp. 222-241). Paris: Gallimard.
- Foucault, M. (1990a). La crisis de la medicina o la crisis de la antimedicina, La Vida de los Hombres Infames (p. 93-120). In **Anais, 1. Conferencia Curso Medicina Social, 1990**, Madrid: La Piqueta.
- Foucault, M. (1990b). Historia de la medicalización, la vida de los hombres Infames (p. 121-153). In **Anais, 2. Conferencia Curso Medicina Social, 1990**, Madrid: La Piqueta.
- Foucault, M. (1990 c) Incorporación del hospital a la tecnología moderna. La Vida de los Hombres Infames. (p. 153-175). In **Anais, 3. Conferencia Curso Medicina Social, 1990**, Madrid: La Piqueta. Cap 8.
- Foucault, M. (1996). **Genealogía del racismo**. La Plata: Altamira.
- Foucault, M. (2004). **El orden del discurso**. Buenos Aires: Fabula
- Foucault, M. (2006a). **Clase 17 de marzo de 1976, curso defender la sociedad, Paris, collège de France (1975-1976)**. México DF: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (2006b). **Seguridad, territorio, población, curso en el collège de France (1977-1978)**. México DF: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (2006c). **Defender la sociedad, curso college de France (1975-1976)**. México DF: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (2007). La vida, la experiencia y la ciencia en ensayos sobre biopolítica excesos de vida. In G. Giordi, F. Rodriguez. **Ensayos sobre biopolítica, excesos de vida**. (pp. 41-58). Buenos Aires: Paidós.
- Fränkel, D. (2002). Una mirada institucional a las prácticas de gestión y atención de la salud, **Cuad. Méd. Sociales**, 82, 63-76.

- Fränkel, D. (2003). Entre políticas públicas y programas sociales: ¿Un olvido histórico: La subjetividad negada? Institut Internacional de Governabilitat de Catalunya. **Rev. Inst. Internac. Governabilit**, Colección Documentos, 152, Recuperado en, 12 junio 2008, del Boletín Institucional Governance (On line): [www.iigov.org/documentos](http://www.iigov.org/documentos)
- Fränkel, D. (2004). Entre hegemonías y subalternidades: disputas y contradicciones en torno a la construcción de ciudadanía, cátedra abierta de cuidado familiar y mejoramiento de las condiciones de educabilidad. (pp. 193-194). In: **Anais, 1. Encuentro Universitario, Comisión de Investigaciones Científicas-Ministerio de Desarrollo Humano de la Provincia de Buenos Aires**, 2004, Buenos Aires: CIIC.
- Frenk, J. (2006). Tender puentes: Lecciones globales desde México. Sobre las políticas de salud basadas en evidencias, **Rev Salud para Todos**, 14(154), p. 26-29.
- Genel, K. (2004). Le biopouvoir chez Foucault et Agamben. **Méthodes, savoirs et textes**, 4 **Penser le corps**, 5. Recuperado em 25 junio 2008, [En ligne]: [methodos.revues.org/document131.html](http://methodos.revues.org/document131.html)
- Golse, A. (2001). **De la médecine de la maladie a la médecine de la santé**, en Artiere, Philippe Emmanuel Da Silva: **Michel Foucault et la médecine**. Paris: Kimé.
- González García, G. (2006). Entrevista. **Rev. Salud para todos**, 14(154), 11.
- Hawking, S. (2001). **Hay que mejorar la raza humana, entrevista con Adrián Paenza**. Buenos Aires: Diario La Nación.
- Jesop, B. (2006). Poulantzas y Foucault. Acerca del poder y la estrategia. In T. Lemke, S Legrand. (Col). **Marx y Foucault**. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Kaminsky, G. (1990). **Spinoza, la política de las pasiones**. Buenos Aires: Gedisa.
- Lazzarato, M. (2000). Del biopoder a la biopolítica. **Rev Multitudes**, 1, Recuperado en 22 junio 2008 da Multitudes (Multitudes on line): [www.multitudes.samizdat.net/spip.php?article298](http://www.multitudes.samizdat.net/spip.php?article298)
- Le Blanc, G. (2006). Ser sometido: Althusser, Foucault, Butler. In T. Lemke, S Legrand. (Col.). **Marx y Foucault**. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Lemke, T. Legrand. S. (2006). Marx sin Comillas, Foucault, la gubernamentalidad y la crítica del neoliberalismo. In T. Lemke, (Col). **Marx y Foucault**. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Löwy, M. (2005). **Walter Benjamin aviso de incendio**. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina, SA.
- Mazumdar, P. M. H. (1992). **Eugenics, human genetics and human failings: The eugenics Society, its Sources and its critics in Britain**. Londres: Routledge.
- Memmi, D. (2003). **Faire vivre et laissez mourir**. Paris: La Découverte.
- Memmi, D. (2004). Administrer une matière sensible. In D. Fassin, D. Memmi. **Le gouvernement des corps**. (pp. 135-154). Paris: Editions de l'Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales.
- Ministerio de Salud de La Nación. (2006). **Primer Seminario de Ética en Políticas Públicas e Investigación en Salud**. Argentina: Ministerio de Salud de la Nación
- Montag, W. (2001). Vers une conception du racisme sans race: Foucault et la biopolitique contemporaine. In P. Artieres, E. Silva Da. Michel Foucault. **Médecine, Lectures et Usages**. (pp. 101-115). Paris: Kimé.
- Negri, A. (2007). **El monstruo político, vida desnuda y potencia en ensayos sobre biopolítica excesos de vida**. Buenos Aires: Paidós.
- Palma, H. (2002). **Gobernar es seleccionar, apuntes sobre la eugenesis**. Buenos Aires: Jorge Baudino.
- Pérez Chávez, K. (2007). Decisiones y omisiones en salud sexual y reproductiva. El problema de la mortalidad materna en la Argentina, Departamento de Salud del Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorin Buenos Aires. **Diario "La Nación"**, Edición del 22 feb. 07.

- Platen-Hallermund, A. (2007). **Extermino de enfermos mentales en la Alemania Nazi (1948)**. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Revel, J. (2007). **De la vie en milieu précaire (ou: comment en finir avec la vie nue)**. MIMÉO.
- Revel, J. (2005). **Michel Foucault expériences de la pensée, pouvoir coercitif, pouvoir productif**. Paris: Bordas.
- Saforcada, E. (2001). **APS, unidades sanitarias y salud mental y epidemiología, psicología y sanitarismo en saforcada et al: El factor humano en la Salud Pública**. Buenos Aires: PROA XXI.
- Sibila, P. (2005). **El imperativo de la salud: La enfermedad como error en el código y prevención de riesgos, en el hombre postorgánico, cuerpo, subjetividad y tecnologías digitales**. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Taguieff, Pierre-André. (2007). Au cœur du raisonnement galtonien: le paradoxe de la politique malthusienne et sa solution eugéniste. **Raisons politiques Presses de Sc. Po**, 26(2), 175-215.
- Virno, P. (2003). **Gramática de la multitud**. Buenos Aires: Colihue.
- Wilkner, D. (2005). ¿Podemos aprender de la eugenesia? In F. Luna, E. R. Lopez. (Comp.). **Los desafíos éticos de la genética humana**. México: FCE.

Recibido: 03/06/2008

*Received:* 06/03/2008

Aprovado: 13/06/2008

*Approved:* 06/13/2008



## NOTAS

- <sup>1</sup> El termino esta tomado de Deleuze cuando plantea refiriéndose a los cambios que genera la enfermedad en las relaciones internas de lo cuerpos; “ *en este sentido hay muertes que no esperan la transformación del cuerpo en cadáver*” (Deleuze: 45).
- <sup>2</sup> Durante mucho tiempo uno de los privilegios característicos del poder soberano fue el derecho de vida y muerte condicionado a la defensa del soberano y su propia supervivencia; poder fundado en el derecho del soberano a defenderse o a ser exigir ser defendido. Originalmente esta forma jurídica corresponde a un tipo de sociedad en donde el poder se ejerce esencialmente como instancia de sustracción, derechos a apropiarse de una parte de las riquezas, extorsión de productos, de bienes, de servicios, de trabajo y de sangre impuesto a los súbditos. Es un derecho disimétrico. El soberano no ejerce su derecho sobre la vida sino poniendo en acción su derecho de matar; es un poder simbolizado por la espada. Este biopoder fue un elemento indispensable en el desarrollo del capitalismo; este no pudo afirmarse sino al precio del control de los cuerpos en el aparato productivo y mediante un ajuste de los fenómenos de población a los procesos económicos.
- <sup>3</sup> Eugenesia es la aplicación de las leyes biológicas de la herencia al perfeccionamiento de la especie humana. La eugenesia positiva (Palma, 2002) apunta a mejorar la salud y el rendimiento poblacional aumentando la tasa de reproducción de quienes albergan los mejores rasgos y capacidades. Hoy está dirigida a un mercado globalizado para lograr la máxima eficacia poblacional. Para el proyecto global se necesita de los mejores seres vivos, depurar a la especie, el “*Haras Humano*”; se interviene mediante manipulación genética e informática para la selección de embriones y maximizar la calidad en las técnicas de procreación. Las técnicas, que se encuentran en manos de laboratorios privados, alteran, suprimen, insertan nuevos códigos en organismos vivientes – vegetales y animales. “*La informática y las biotecnologías va a incrementar la complejidad interna del cuerpo humano sin que tengamos que esperar a la evolución biológica, que es inexorablemente lenta*” (Entrevista a Stephen Hawking, 2001, 62-65). Saforcada prefiere plantear el punto de vista positivo de la eugenesia antes que hablar de situaciones de riesgo “A una población desnutrida se la puede vacunar contra la poliomelitis o la meningitis; así se evitará que contraigan enfermedades pero no se evitará la emergencia o el retardo mental y de las enfermedades oportunistas que se montan sobre el daño de la desnutrición” (Saforcada, 2001, p. 50). Por lo tanto..... “*es preferible plantear el desarrollo, pronostico de estructuras y situaciones eugenésicas a considerar el punto de vista de riesgo: “...en que mejor que hablar de remoción de factores de riesgo sería preferible pensar en términos de promoción de estructuras y situaciones eugenésicas”* (Saforcada, 2001, p. 73).  
Por el contrario la eugenesia negativa apunta a la disminución de efectos disgénicos o negativos en el pool genético; interviene eliminando enfermedades, desordenes, discapacidades. Se trata de evitar/reprimir el mal generador; por ello se propone el aborto eugenésico, la promoción de la reproducción diferencial. Se refiere también a la acción restrictiva del estado - certificación pre-nupcial, purificación racial, aborto eugenésico, políticas reproductivas dirigidas a promover la reproducción diferencial, leyes de inmigración - que vetan la entrada de inmigrantes sospechosos, argumentos que limitan o excluyen debido a inferioridad biológica o social. “*No es acaso la muerte la gran bendición que la naturaleza hace a la raza?* (Davenport, 1922)  
Ambos conceptos se amparan en la desigualdad: el concepto tradicional de eugenesia positiva esta mas cerca del concepto foucaultinao “*Hacer vivir*”, en tanto que el de eugenesia negativa esta implicado con el “*Dejar Vivir*”.
- <sup>4</sup> El término designa según Foucault (2004) una nueva configuración de fuerzas que sustituye al biopoder. Se trata de una nueva configuración positiva de gestión dirigida al conjunto de seres vivos constituido en población que reemplaza al viejo concepto de soberanía y disciplina. La Biopolítica implica un enlace gobierno- población- economía política para lograr la extensión de la vida. Tiene como objeto al cuerpo individual y como cuerpo múltiple a la población. La Biopolítica se ocupará entonces de la gestión de la salud, natalidad, sexualidad, higiene y de crear condiciones de posibilidad de prácticas de libertad ancladas en la potencialidad de la vida.  
Se trata de tecnologías de gobierno estratégicas y esto implica disminuir al máximo la dominación, aumentar la libertad, movilidad, resistencia y creación. La concepción sobre resistencia es ahora un proceso de creación, de transformación y participación activa.  
Esta posición contrasta con la de Hobbes donde el derecho de vida y de muerte que cada uno conserva en el estado natural pasa en el contrato social a ser delegado en el poder soberano, pero al precio de la libertad de los ciudadanos; en este esquema se constituye la figura del soberano en quien ceden derechos los ciudadanos.  
El pasaje del bio poder a la Biopolítica es abonada por Lazzarato (2000) y Katia Genel (2004).  
Para Lazzarato (2000) la patente del genoma trae una nueva configuración de los biopoderes. Foucault inaugura una nueva ontología por cuanto pensar al sujeto político es pensarlo desde un punto de vista ético: se trata del sujeto político como un sujeto ético y no solo como un sujeto de derecho. La dificultad en Agamben es reconocer si la distinción entre hombre viviente y hombre político es acción del soberano o se trata de fuerzas que el soberano no puede controlar.

En Katia Genel (2004) la noción de biopoder designa un dispositivo polémico: es el modo específico de ejercicio del poder donde se desenmascaran formas de ejercicio del poder; la vida es la producción misma del poder de modo de reconstruir una política a partir de la vida. En la vida se enraizan las luchas políticas, la vida entra en las estrategias políticas y en los mecanismos que encuadran la vida de individuos/ poblaciones; se experimenta un derecho a la vida, al bienestar, a la salud, a la satisfacción de necesidades, hay procesos subjetivos por los cuales los individuos se atan a su identidad. Se trata de nuevos procedimientos de poder que sustituyen al derecho tradicional de soberanía; por lo tanto se impone constituir un sujeto a partir de las relaciones de poder y resistir a los mecanismos de control.

Es Agamben quien completa el análisis de Foucault sobre el poder pero no sobre el sujeto. Pero se trata del retorno a la concepción negativa de la Biopolítica: la vida es definida por la relación de excepción, aprisionada por el poder; el poder se sostiene en la vida. ¿puede la vida ser el lugar de emergencia de una nueva política? La nuda vida es el punto de anclaje del poder; la política es la violencia de procedimientos del poder soberano donde el poder funciona a la letra como un “campo”.

<sup>5</sup> “*La especie humana tiene la capacidad de producir y generar vida de la manera que se produce hoy y dilatar o lentificar la muerte de la manera que se hace hoy*”.... “*hoy en cambio hacer todo lo que se puede por el enfermo, todo lo que esta disponible el arsenal terapéutico*” .....(Ministerio de Salud de La Nación, Argentina, 2006).

<sup>6</sup> El cuerpo es hoy uno de las instancias reflexivas personales contemporáneas más importantes. Cada vez más en las decisiones de la vida interviene la voluntad personal pero también con la mediación y presencia de un especialista, médico, terapeuta del Orden Terapéutico. Los terapeutas son portadores de información, de opinión, de consejo claro, pero también en el control de las decisiones personales- por ejemplo en incidir retardar, acelerar o anular una prestación solicitada: por lo tanto el **intercambio de las palabras, es un momento central de la vigilancia contemporánea de las conductas medicalizadas**. Por su parte la categoría Orden Terapéutico Institucional se refiere a todas las disciplinas que participan de las reglas de juego del sector salud. En este Orden Institucional el Modelo Médico es hegemónico. Sin embargo al momento de confrontar con saberes y prácticas de beneficiarios/usuarios todas las disciplinas, en tanto representantes del poder soberano, se convierten en hegemónicas y por lo tanto operan con la exclusión (Fränkel 2002, 2003,2004).

<sup>7</sup> Durante mucho tiempo uno de los privilegios característicos del poder soberano fue el derecho de vida y muerte condicionado a la defensa del soberano y su propia supervivencia; poder fundado en el derecho del soberano a defenderse o a ser exigir ser defendido. Originalmente esta forma jurídica corresponde a un tipo de sociedad en donde el poder se ejerce esencialmente como instancia de sustracción, derechos a apropiarse de una parte de las riquezas, extorsión de productos, de bienes, de servicios, de trabajo y de sangre impuesto a los súbditos. Es un derecho disimétrico. El soberano no ejerce su derecho sobre la vida sino poniendo en acción su derecho de matar; es un poder simbolizado por la espada. Este biopoder fue un elemento indispensable en el desarrollo del capitalismo; este no pudo afirmarse sino al precio del control de los cuerpos en el aparato productivo y mediante un ajuste de los fenómenos de población a los procesos económicos.

<sup>8</sup> La norma disciplina a una población que va a ser regularizada. El eje primario es la relación soberanía/sujeto. Primero se define la norma a la cual hay que adaptarse; ella endereza; ella fija la distinción entre lo normal y lo que no lo es formación primero es de la norma. Normal/anormal están en función de la norma.

<sup>9</sup> Puntos de vista alejados al de Virno (2003) y Esposito (2003). Para Virno lo biológico guarda una suscripción universal, pre individual.

<sup>10</sup> El riesgo es la probabilidad de sufrir una enfermedad desde su exposición a un determinado factor. Pero no todas las personas expuestas al mismo factor desarrollan la misma enfermedad. Por lo tanto la adquisición de una enfermedad está sobredeterminada por la acción en cadena de una serie de factores. Entre otras se mencionan:

- Constitución genética.
- Cuestiones vitales: Sexo, edad, peso, talla.
- Fisiológicas: presión arterial, ritmo cardiaco.
- Condiciones de vida: cultura, religión, clase social, medios de vida, conductas adictivas.
- Afrontamiento eventos vida: separaciones/nacimientos/fallecimientos.
- Atribuidos al medio: aire, agua, alimentación, habitat.
- Espacio geográfico: urbano/rural.
- Condiciones de trabajo.
- Condiciones socioeconómicas.

El riesgo es un evento calculable en una población dada. Es posible cuantificar su probabilidad.

- <sup>11</sup> “il s agit, connaissant le capital génétique et les anomalies dont est porteur un individu et les facteurs de risque d environnement auxquelles il est ou sera exposé (l idéal de temporalité se situant des avant la naissance), de calculer – ce n est pas une certitude– les chances de développer l état pathologique afin de prendre toutes les mesures nécessaires pour rester le plus longtemps en bonne santé » ( Golse, 2001, p. 284).
- <sup>12</sup> El medico generalista se transforma en un gestor de información y el hospital un centro de administración del ser vivo.
- <sup>13</sup> El concepto de guerra permanente es planteado por Foucault cuando invierte el aforismo de Clausewitz: “ *La política no es la continuidad de la guerra sino que la guerra es el estado permanente*”.
- <sup>14</sup> « *une norme tire son sens, sa fonction et sa valeur du fait de l existence en dehors d elle de ce qui ne répond pas a l exigence que elle sert* ».
- <sup>15</sup> No se pueden enfrentar los costos crecientes que implican la complejidad y el sostenimiento con equidad de las enfermedades crónicas La solución es limitar la iatrogenia reduciendo su expansión y por lo tanto reproducir el proceso de eugenesia, de muerte colectiva en vida.
- <sup>16</sup> Según Negri (2007) la fábula hobbesiana caracterizada por la eugenesia clásica, el Leviatán, construye un poder central con un soberano que contiene a la temida multitud, “el monstruo” para evitar la anarquía, el desorden. Por ello se resigna su libertad con el propósito de garantizar la reproducción social en paz.
- <sup>17</sup> Se trata de una figura del derecho romano arcaico: alguien, juzgado culpable, es declarado *homo sacer*, hombre sagrado; lo que significaba, al mismo tiempo, que cualquiera podía matarlo sin cometer homicidio y que su vida no podía ser ofrecida en sacrificio a los dioses. “ *Como, en efecto, en la excepción soberana, la ley se aplica al caso excepcional desaplicándose, retirándose de él, así el homo sacer pertenece a Dios en la forma de la insacralidad y está incluido en la comunidad en la forma de la asesinabilidad. La vida insacral, pero asesinable es la vida sagrada*”. (Agamben, 2006<sup>a</sup>, p. 91). En estos tiempos modernos nuestra cultura prolonga la historia semántica del *homo sacer* y no la del sacrificio. La vida actual está expuesta a una violencia sin precedentes aún en manifestaciones profanas y banales v eg accidentes viales, muertos por accidentes más que en una campaña bélica (muertos en Irak vs muertos en carreteras) (Agamben, 2006b).
- <sup>18</sup> La entrada en la esfera política se lleva a cabo por la exclusión de la vida natural, *zoé*, que queda confinada en la esfera domestica, *oikos*. El destino del hombre según Aristóteles es la comunidad, la vida política calificada, el *bios*. La exclusión de la vida natural, que hace posible la vida política, es redefinida como una excepción. La operación que funda la vida política no es una simple transformación de la vida natural sino la constitución de una vida nuda, es decir una vida que no es solamente natural, sino atrapada en una relación con el poder y mantenida bajo su potencia. Los dos términos, poder soberano y vida nuda, emergen de esta relación de excepción. La vida nuda es el punto de anclaje del poder, hace posible el ejercicio del poder. A partir de Hobbes, Agamben redefine el estado de Naturaleza como un Estado donde la vida esta en juego. El concepto de vida nuda, vida expuesta a la muerte se inscribe entonces en una idea renovada del estado de la naturaleza en el cual todos los hombres son, los unos para los otros hombres sagrados, vidas desnudas. Entre el estado de la Naturaleza y el Contrato Social hay una suerte de continuidad estructurada por la vida nuda. El estado de la Naturaleza continúa funcionando; sobrevive en la figura del soberano solo a los efectos de conservar el derecho de la vida y de la muerte sobre los ciudadanos considerados como hombres sagrados. El concepto de nuda vida se constituye en el referente de la violencia soberana.
- <sup>19</sup> Porque el que ha sido puesto en bando es abandonado por la ley y al mismo tiempo consignado a la merced de quien lo abandona; queda expuesto y en peligro en el umbral en que vida y derecho, exterior e interior se confunden, excluido e incluido, apartado y apresado a la vez. Aquí la norma define lo normal a través del bando que tutela, mantiene el orden. Quien queda afuera de la relación es el soberano quien emite la norma en la cual queda incluido. Pero al mismo tiempo la norma excluye a los indignos, los somete a la muerte en vida y al mismo tiempo los incluye con bienes para su mínima sobrevivencia en vida.
- <sup>20</sup> Es el caso de niñez excluida:
- de cobertura médica en la cual se ubica un tercio y la mitad de los chicos que nacen en el país;
  - de educación (se calcula que aplicar la educación y salud en los tres deciles más pobres de la población implicaría desembolsar solamente el uno por ciento del Producto Bruto Interno).
- Es el caso de la mujer excluida:
- se estima que en el país “ *se practican entre 500.000 y un millón de abortos voluntarios al año de manera clandestinos* (tasa de mortalidad materna: 4 por cada 10.000);

- de la ausencia de controles suficientes de la salud de la mujer en edad reproductiva y de las condiciones adecuadas para que eso ocurra.
  - de la mortalidad por cáncer ginecológico asociada con las dificultades económicas (Pérez Chávez La Nación, 2007, 22.03.07). No todas las mujeres conocen la existencia o tienen recursos para hacerse el Papanicolau (PAP), cuyo costo real es de 1 dólar. En el Norte argentino hay mujeres jóvenes con carcinoma de cuello avanzadísimo, sin posibilidad de tratamiento. En Argentina mueren anualmente unas 5000 mujeres de cáncer de mama, casi 900 de cáncer de cuello uterino y el 40% de las embarazadas (los datos son del Gran Buenos Aires, pero pueden extrapolarse al resto de la Argentina) llegan a los centros de salud directamente a parir. Es el caso de las privaciones de libertad debido a razones psiquiátricas con 13.000 internados en Hospitales y Clínicas Psiquiátricas y 15.000 en Colonias de Rehabilitación. Se calcula un subregistro del 30%. PRONESAM (Programa Nacional de Epidemiología.
- <sup>21</sup> Las nuevas transiciones demográficas y epidemiológicas inciden en agravar la afeción de los pobres por doble carga de morbilidad presentada con perfiles de enfermedad cada vez más diversos y complejos: Desnutrición, infecciones comunes, problemas de salud reproductiva coexisten con enfermedades no transmisibles: degenerativas o cardiovasculares, violencia, tabaco, padecimientos psíquicos.
- <sup>22</sup> El Holocausto también implicó la matanza de 70.000 ciudadanos alemanes afectados por padecimientos mentales. El programa de exterminio nazi guarda concordancia con el planteo biopolítico hitleriano sobre una política con fundamentos biológicos porque aquella sin metas biológicas es completamente ciega. Estos argumentos eugenésicos tienen como antecedente al planteo de Binding que justifica la eutanasia en Alemania no como una cuestión del derecho del enfermo a disponer sobre su propia vida, sino como un problema esencialmente social. (Binding, & Hoche, 1920; Platen-Hallermund, 2007). Binding justifica la muerte de los que están “*mentalmente muertos*”; acentúa que “*constituyen una carga terriblemente pesada tanto para los familiares como para la sociedad. Su muerte no deja el menor vacío, salvo tal vez en los sentimientos de la madre o la fiel enfermera*”.
- <sup>23</sup> Antonio Gimeno Cuspivera plantea en Notas de la Introducción de Homo Sacer que “*mi amigo Alfonso Monsalve matable se ha hecho relativamente frecuente en su país (Colombia) en una utilización claramente biopolítica para referirse a los marginados extremos, los llamados desechables cuya muerte no entraña en la práctica consecuencia jurídica alguna* (Agamben, 2006a, p. 244).
- <sup>24</sup> Para Esposito la amenaza universal es el mal, la disolución, la presencia continua de la muerte y por lo tanto la búsqueda del antídoto, la inmunidad, que opera con la negación del mal. El mal, la enfermedad contribuye al bien, se transforma en bien; el mal es la condición de posibilidad del bien. El virus, el mal, el extraño, lo ajeno se reabsorbe y fortalecen al Orden Institucional. El mal absorbido pierde su esencia y fortalece la potencia de la vida. Las amenazas de la disolución se neutralizan con la inmunidad aunque desubjetivando la vida: en este esquema no hay construcción de sujeto. Es la negación la que explica la construcción de los hechos humanos; el origen de la institucionalidad; la falla originaria de todo lazo comunitario es una pérdida y por lo tanto la vida esta atravesada por la muerte; todo es ausencia, no hay autosuficiencia del sujeto, no hay capacidad de resistencia frente al poder, es la vida amenazada ante la presencia constante de la muerte.
- <sup>25</sup> Hasta mediados de los 70’ el análisis foucaultiano sobre el poder giraba alrededor del concepto sobre el sujeto y sobre el Estado. Y en este caso el enfrentamiento con el poder aparece como una trasgresión. Esta primera hipótesis Nietzsche del poder es una figura que articula la prohibición, es un poder esencialmente negativo que supone por un lado un soberano - (padre, monarca, voluntad general- en el rol de prohibir y del otro un sujeto que debe decir bien a esta prohibición. En esta perspectiva la resistencia es necesaria, inevitable. No hay relaciones de poder sin resistencias; son tanto más eficaces cuanto que ellas se forman allí donde se encuentran las relaciones de poder; la resistencia al poder es compatriota del poder. (Lemke, 2006).
- <sup>26</sup> Como plantea Foucault, allí donde las relaciones están saturadas no hay relaciones de poder. La esclavitud no es una relación de poder dado que el hombre vive coaccionado, pesa sobre él una relación psíquica de constricción.
- <sup>27</sup> Se contraponen la interpretación negativa de Esposito en el “*gesto del kamikaze*” “*¿Qué es, específicamente, un kamikaze, sino un fragmento de vida que se arroja sobre otras vidas para producir muerte? ¿Y no se desplaza el objetivo de los atentados terroristas cada vez más hacia las mujeres y los niños, es decir, hacia las fuentes mismas de la vida? Asistimos a la barbarie de la decapitación*” (Esposito, 2006). Foucault reivindica la interpretación positiva del término resistencial, no por ello menos brutal. La resistencia es positiva porque la subjetividad no se construye por sustracción sino por resistencia; se trata entonces de potencia de vida, de posibilidad y también de necesidad por transformar y reaccionar por cuanto la insubordinación de la libertad se encuentra en el corazón de la relación del poder. También tomamos en cuenta la diferencia del concepto foucaultiano entre relación de dominación y de poder que no son en realidad lo mismo. La relación de poder no suprime la subjetividad por ello se trata de una interpretación más radical en cuanto constricción y opresión.



- <sup>28</sup> Por tratarse de un problema histórico y social este estado excede la pérdida de prohibiciones culturales en términos de Le Blanc: “ *la melancolía debe ser pensada como el efecto psíquico de cierta pérdida producida por un conjunto de prohibiciones culturales sobre las que es imposible volver*” (Le Blanc, 2006, p. 54).
- <sup>29</sup> En última instancia las relaciones de poder están al servicio de un interés económico; Revel plantea que también las disciplinas, la disciplinarización está al servicio del control del modelo económico capitalista: maximización de la renta, explotación económica, los mejores rendimientos, utilidades, rentabilidad, eficiencia con reducción de costos, racionalidad en la organización (Revel, 2005).
- <sup>30</sup> La sociedad post fondista ya no es solamente un conjunto de dotes y aptitudes físicas, mecánicas sino que captura la vida de la mente. Se trata de una realidad inmaterial que consiste en que comprar capacidades, aptitudes físicas y mentales destinadas a la producción. Se trata de habilidades, capacidades, maleabilidad, ductilidad, oportunismo, cinismo, el “ *general intellect*”, esto es el saber social devenido principal fuerza productiva; es *el conjunto de los paradigmas epistémicos, lenguajes artificiales, constelaciones conceptuales que rigen la comunicación social y las formas de vida*” (Virno, 2003, p. 95). Se trata de poseer saberes abstractos, códigos de paradigmas científicos-técnicos, que ordenan las relaciones sociales a comunicaciones dialogicas, a renunciar a las prácticas intersubjetivos, a la fluidificación de jerarquías. De este modo también barre con los lazos de solidaridad social, con los lazos de cooperación, reenvía las causas de la exclusión a situaciones de responsabilidad personal, individual.; bloquea la entrada de los menos capaces por adaptarse a las exigencias de la cadena de producción de estos tiempos. Estos mensajes sociales a los que alude Virno, no son más que mensajes de los cuales se pueden apropiar las clases y sectores más acomodados.; quienes tienen acceso a los medios de educación y gozan de posibilidades económicas.
- <sup>31</sup> En el año 2001 en el transcurso de unos pocos días más del 53% de la población se encontró súbitamente en la pobreza. Hoy los datos sobre empleo y pobreza son manipulados por el gobierno que incluye como productivos al ejército de desocupados que reciben subsidios y planes sociales clientelares. Pero en los márgenes entre la productividad e im-productividad se encuentra el universo de pobres, históricos y estructurales, indigentes, desposeídos, desocupados - los cartoneros, los sin tierra, los homeless. El “ *cartonero*”, es una figura que, en Argentina, se desarrolla durante la década de los 90’ y consolida con fuerza a partir de la crisis del año 2001. Se trata de seres excluidos; im-productivos económicamente, sin más recursos que su propia fuerza; sus vidas están ligadas a la alimentación y recolección de desechos; deambulan por las calles, sin otros recursos que su propia fuerza física con la cual arrastran carros acompañados por sus familias.
- <sup>32</sup> Lo que caracteriza a la política moderna es que la *nuda vida* coincide con el espacio político, que la *excepción* se convierte en regla, que el *estado de excepción* sea el paradigma del gobernar y que el campo de concentración se convierta en el *nómos* de lo moderno.
- <sup>33</sup> Tal como discutimos ante el presupuesto de Negri nunca todos tienen acceso al limitado menú de ofertas que ofrece el poder: sólo llegan quienes son poseedores de mejores recursos intelectuales, los que están mejor provistos de capital cultural, los que disponen de mejores recursos para atravesar las barreras sociales y culturales.
- <sup>34</sup> El concepto de multitud en Virno es un punto de vista descontextualizado históricamente, que ahoga las singularidades y las reduce a una metáfora entrópica: “ *cuando no hay producción, no hay existencia*”. El ahogo de las singularidades en el colectivo social o en la multitud es ocultar las diferencias en donde todo es igual, respuestas iguales para todos; no hay lugar para las particularidades.